

MI REPUBLICA

la nota firmada por «Un bolchevique» y que por exceso de original no se publicó el día 4 de marzo; pero sin embargo ha dado la casualidad, que cuando se conducía al cementerio el primer ataúd farrado, perteneciente a la señora que murió repentinamente en la plaza, llegaba a Manzanares El CAUTERIO SOCIAL con la nota de referencia. Ya ve el señor de la alcaldía, como el señor del CAUTERIO no ha llegado tan tarde, ni se ha equivocado ahora tampoco. Ha dado esa casualidad... y... adelante. No lo sentimos. Pero... el señor del CAUTERIO tiene la fatalidad de que solo se trate en el ayuntamiento de las cosas publicadas en su periódico, cuando pueden servir de las mil cosas que ha publicado en defensa del bien general, nadie se ha ocupado. Si el señor del CAUTERIO hubiese pedido algo para él, ya se hubiese publicado a los cuatro vientos para rebajarlo; pero como no busca ni espera recompensa, porque ya conoce algo a la humanidad, se conforma con la satisfacción del deber cumplido y con el honor de poder probar que no le ha ganado nadie a defender los intereses generales de Manzanares, y, que mientras él luchaba en tiempos peligrosos de dictadura, otros que ahora figuran, y... figuran, están en *vestiditos en casita*, porque el miedo es libre cuando hay peligro, o no hay ocasión de coger alguna *brea madura*. El señor del CAUTERIO, cuando había peligro de acercarse a la *higuera* fué aquí, el que más trabajó para madurar las *breas* que otros disfrutaban, ya *cohrando* directa o indirectamente ya *figurando* indebidamente, como concejales, diputados, etc.

Entre las mil cosas pedidas por el señor del CAUTERIO (ya las repetiremos) figura el traslado del almacén de gran velocidad de la estación, a sitio menos molesto y peligroso para el público; petición que aprovechó el señor Cobos para proponerla en sesión pero ocultando que la había pedido el señor del CAUTERIO.

Otra de las cosas, repetida muchas veces por el señor del CAUTERIO, es la desproporción que hay entre el precio del trigo y el del pan; y también, al cabo de los años mil, la propone en sesión el señor Maeso, sin decir que lo recuerda el señor del CAUTERIO.

Sobre el detestable servicio de alumbrado, ha protestado cien veces el señor del CAUTERIO; y sobre el desprecio a los derechos del público, en lo de proporcionarle espacio cómodo y suficiente, en el ayuntamiento; en el juzgado de Instrucción; en la administración de correos; en la oficina de recaudación de contribuciones, etc. etc., el señor del CAUTERIO ha dicho lo que ha debido, y... ¡como si na!

Sobre incumplimiento de las ordenanzas municipales, estamos cansados de tratar porque no se nos hace caso. La colección de El CAUTERIO SOCIAL, está llena de advertencias, de iniciativas, de protestas, etc., en beneficio de los intereses generales del público.

¿Que no les han hecho caso? De eso no es culpable el señor del CAUTERIO; ese pobre diablo que es incompatible con chanchuleros, con figurones, con fatuos, con pedantes, con botrachos, con envidiosos, con arribistas, con zancadillistas, con hipócritas, con ingélicos etc. debido a que está loco perdido y padece monomanía consecutiva.

¡Pobre señor del CAUTERIO!

*Quando ayer, en mis años juveniles, —tan lejanos hoy ya de estos seniles— y desde aquel etén de mararilla que todos reconocen que es Sevilla, a Denjilo y Nákens enviaba mi prosa sin calor, pero sincera, ansiaba ya República, y como era os diré aunque penséis que yo soñaba...*

*Una tal en que ser republicanos fuera así como ser todos hermanos; sin odios, sin envidias, sin rencores, una patria ordenada con amores, donde el de mis poder y el que tuviera mejor disposición, sin vanidades, no hiciera objeto al débil de maldades, que siempre le amparase y le quisiera...*

*¿Cómo pensar, donde hay tantos cristianos que no fueran a ser todos hermanos y más cuando sus propios mantenimientos les manda humillar sus sentimientos...? «No mates —los dice— no ambiciones, que es más grato a tu Dios, que la riqueza, la humildad, la templanza y la pobreza... ¡Siendo malos tendréis condenaciones!»*

*Hacerles renunciar a sus casuales es librarlos de estorbos y de males, pues al quedar así sus almas puras salvarán del Infierno las torturas... Quien evita pecar, quita delitos y es obligado, al ser republicanos, procurar que se libren los hermanos de las penas eternas... ¡pobrecitos!*

*Sostener y ver bien las religiones es querer que perduren las ficciones al ser, le desprecia el fatuo anhelo de creer que al morir puede ir al cielo... ¡Cuán d-suna a los hombres tal creencia! La humanidad progresa si procura amarse y estudiar a la Natura pues es su religión mejor la ciencia.*

*De una pobre nación, los directivos, deben sencillos ser y reflexivos;*

Otra equivocación mayor

Ha sentado mal a los fanáticos grises, nuestro razonado e imparcial artículo de fondo del número anterior. Estamos satisfechos por eso de que *«si el necio aplaude morir.»* A los jóvenes *«equiducados de caminos»* los molestar los buenos consejos de sus padres. No es extraño que a estos les molesten también nuestras incomprendidas manifestaciones sobre el alcance de la interrupción sistemática y de nuestro modo de entender la libertad. Hoy remachamos el clavo con más fuerza censurando con mucha más dureza, la torpeza de impedir por la tremenda celebración de un mitin cavernícola. Nadie nos gana a ser enemigos de esa caterva; a combatirlos con razones; a desear su desaparición del plano político social; pero seguimos creyendo, hasta que se nos demuestre lo contrario, que con esas cosas se les da más importancia de la que tienen, y se le allegan simpatías de la clase neutra. Primo de Rivera, alentado y asistido por los cavernícolas, no dejaba hablar ni escribir en contra suya; porque como no obraba bien, temía que lo publicaran sus contrarios. Si los partidarios

*demostran ambiciones y opulencia mientras vive su hermano en la indigencia además de no ser de buen gobierno falta es de moral y de sentido; quien se conduce así nunca ha podido lograr que su prestigio sea eterno.*

*La República, al ser pura y humana la guerra debe odiar por inhumana; quien la aliente, por vil y por artero, merece maldición del mundo entero. No armarse o d-sarmar es cosa hermosa; vale más que ofender ser ofendido quien ataca el derecho no perdido y hacer paz y no guerra es cosa honrosa*

*Engañar a la patria y el idioma debe ser para el bueno como axioma; sola una patria y lengua en todo el mundo...*

*¡Qué grandiosa sería y qué fecundo! Unir a Portugal con nuestra España, toda Iberia a la Europa y enseñuida por la tierra restante a ella unida... ¡Qué gran hazaña!*

*¿Podré ver realizar tan bello sueño o será quizá inútil todo empeño? Nací casi en República y mi vida fué luchar por lograr la ayer perdida Por fin a mi vejez consolidada cuando creí morir vivir la reo... ¡Que no vuelva a eclipsarse es mi deseo y que sea también cual la soñada...*

*Al punto en que llegó el Progreso humano que sobre patrias vuela el aeroplano y sube hasta los cielos y el acento por doquier se hace oír que es un portento, otra guerra mundial, pensarla aterra si la creen ilegal ya las naciones destruyánsese ya explosivos y cañones y grite el mundo todo: ¡NO MAS GUERRAS!*

ALFREDO CAMPOS HIDALGO

rios incondicionales de este gobierno, (no decimos de la República) hacen, aunque de otro modo lo que hacía Primo de Rivera, darán a entender inconscientemente que el gobierno obra mal y tienen miedo de que lo digan sus enemigos. ¿Qué le puede importar al gobierno, si obra todo lo bien que debe y puede, que hablen de él los radicales cavernícolas y los cavernícolas radicales?

¿Qué le importaría a un vendedor de género mucho mejor y más barato que lo corriente, que otros vendedores lo censurasen, si el público que es el que había de comprarle, veía las ventajas en el primero? Que *«el trigo»* el gobierno, y que *«prediquen»* los contrarios, a ver quien se lleva a la opinión. Lo que pasa es, que como los privilegios continúan; el trabajo falta; el pan escasea, el malestar y el descontento aumentan... el personal, engañado, desencantado y asqueado es campo abonado para que pueda la desorientación y el equivoco. Pero lo más gracioso del caso, es, que los que impiden hablar a los cavernícolas, los están dejando obrar extensamente, de varios modos, sin oponer razones eficaces en contrario. Están en el mismo caso, de aquella madre que dejaba a sus hijas acostarse con los novios, y

luego no les permitía que hablaran con ellos en la rejas.

Las damas de Estrapajón, están haciendo una labor catequística que mete miedo; utilizan las iglesias como centro de reunión conspiradora; comprometen a las criadas y a los familiares de estas, para que voten a los cavernícolas; van y vienen sin cesar; intrigan; coaccionan; y no paran de obrar. Sin embargo, los que se llaman socialistas y republicanos y algún otro, creen una *«gran cosa»* no dejar a los reaccionarios celebrar un mitin por invitación, alentando a las masas a irumpir violentamente en el teatro; derribando puertas, rompiendo cristales, etcétera, etc. Gracias a la prudencia de los organizadores y asistentes al mitin, no hubo un lamentable episodio; pues además de los denuestos, les tiraron piedras a la puerta y un bruto tiró un ladrillo entero al interior, sin pensar que pudiera dar con él a un niño o a una señora; y otros más brutos y groseros, tiraban bollos y monedas entre las señoras, a su paso, para que los chiquillos al cojerlas las derribaran o molestasen por lo menos.

Y quien atenta contra señoras y niñas por muy equivocados que estén, cuando tranquila y hasta timidamente pasan, tiene muy poco de caballero. En vez de tratarlas groseramente, sería mejor ver la forma de arrancarlas amablemente de las garras del fanatismo. Entre los incitadores dicen que se detacaba un conejal por chiripa, que antes de venir la República no le vimos ni una sola prueba de hombre de ideas libres

Todo eso no quita, para que por otra parte, digamos a los clericales y a los monárquicos, que, alambicando bien las cosas, no tienen derecho a quejar-se. Los primeros, porque si Dios está en todas partes, estaba en el teatro; y si pudo impedir los disturbios y los constintió, es que debía suceder así. Por algo dicen ellos mismos que no se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios. Y los segundos, porque si hay turbas mas o menos salvajes, según ellos decían, culpa es de los anteriores mandones que fomentaban el atraso abandonando intencionadamente la enseñanza, para tener al obrero sumido en la ignorancia y de ese modo poder explotarlo mejor, y gozar los anticristianos privilegios con más tranquilidad y descaro.

Nosotros amantes razonables de la libertad bien entendida, creemos más eficaz oponerse a las malas obras que impedir que se hable mas o menos bien. Cuestión de consecuencia nada más.

Sucesos

El día 8 del corriente, al anocheecer se paró el motor de una camioneta de la localidad, que se dedica al transporte de arena; alguien dijo a los chicos que la remolcaban, y estos embujaron; al arrancar arrolló al niño de siete años Juan Márquez López, causándole erosiones en el lado derecho y herida contusa en la caja derecha. El chiquillo se quejaba cuando nosotros lo visitamos de dolores en la inge' derecha y en el ple del mismo lado. Celebremos no sean de importancia las lesiones.